

CLAPVI

(CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS)

GABRIEL NARANJO SALAZAR, C.M.

De la Provincia de Colombia

Me refiero al tema pedido por el Superior General, recogiendo el camino de la Congregación en América Latina y El Caribe desde la última Asamblea General hasta hoy. Comienzo por plantear un doble presupuesto:

- a) CLAPVI ha llegado a ser una instancia institucional ordinaria en la vida y la misión de nuestras provincias y nuestras comunidades locales;
- b) Gracias a ella, la natural resonancia a las Asambleas Generales de toda la Congregación es particularmente entusiasta y determinante entre nosotros. En otras palabras, nuestra Conferencia ha creado entre nosotros una relación umbilical con las Asambleas Generales, que existía aún antes de aquella de 2004, cuando el Documento Final tuvo la novedad de incluir la concretización de los desafíos por medio de líneas de acción continentales.

Planteo ahora mi reflexión cubriendo cuatro niveles.

1. El marco de resonancia en América Latina y El Caribe a la XL Asamblea General

Ha tenido cuatro fuentes que al mismo tiempo se han convertido en caminos:

- a) Los desafíos de nuestras Provincias, entre los que hay que destacar: su cercanía al pueblo y al pobre; unas parroquias evangelizadoras y misioneras, su tradicional referencia a la realidad, el trabajo con los laicos y los jóvenes, la relación con la familia vicentina; un testimonio personal, comunitario e institucional más profético; una pastoral vocacional planificada; una formación inicial y permanente renovada y renovadora; la apertura a la misión *ad gentes*; la respuesta a nuevas pobrezas como la migración; la cooperación interprovincial.

- b) Los sueños que nos compartió el anterior Superior General en el encuentro que tuvimos durante esa misma Asamblea General: comunidades locales centradas en la Palabra de Dios, provincias con sentido misionero *ad extra*; atención a los jóvenes; programas de promoción vocación y formación liberadoras; ecosistema fértil para la vida comunitaria; misioneros en la formación del clero y de los laicos; espiritualidad específicamente latinoamericana.
- c) Las líneas de acción que nos propusimos en la anterior Asamblea General: vocación vicentina en clave de seguimiento del evangelizador de los pobres; asimilación de la antropología del pobre; escuela latinoamericana de espiritualidad vicentina; misiones inter-provinciales y *ad gentes*; articulación con la familia vicentina; pastoral juvenil y no solo vocacional; humanidad de la formación; cooperación inter-provincial; sentido de pertenencia más carismático que institucional.
- d) Los postulados que la Asamblea General remitió a las Conferencias Continentales: la regionalización de la formación y un fondo para las provincias necesitadas; el fomento de la pastoral juvenil y vocacional; el diálogo ecuménico e inter-confesional; el carácter ministerial de nuestra vocación sacerdotal.

2. Las actividades que dieron resonancia en América Latina y El Caribe a la XL Asamblea General

Me refiero a las que han tenido un carácter continental, algunas de las cuales han sido animadas por las provincias, otras por CLAPVI; todas han sido parte de dos planes trienales, elaborados por CLAPVI en sus dos últimas Asambleas Ordinarias, la de Lima en 2005 y la de Buenos Aires en 2008. Las enumero siguiendo los tres bloques proyectivos de la pasada Asamblea General:

- a) Revitalizar nuestra vocación: Escuela Latinoamericana de Espiritualidad Vicentina, en Curitiba; encuentro de antropología de la afectividad, en Bogotá; encuentro sobre Lectio Divina y vicentina, en Río de Janeiro; encuentro de misioneros jóvenes, en México; encuentro de hermanos coadjutores, en Santo Domingo.
- b) Reforzar nuestra actividad apostólica: respuesta a las nuevas pobreza y a los más vulnerables con proyectos provinciales y locales de Cambio Sistemico; defensa de la vida amenazada, con el apoyo a las comisiones de justicia, paz y creación; curso de parroquias evangelizadoras y misioneras, en Santiago de Chile; experiencias de misiones

inter-provinciales; dos encuentros de la Familia Vicentina, en Bogotá y México; encuentro de asesores de la Familia Vicentina, en Caracas: encuentro latinoamericano y caribeño sobre Cambio Sistémico, en México.

- c) Renovar nuestra vida de comunidad: encuentros provinciales sobre la Guía Práctica del Superior Local; equipos provinciales de formadores de los nuestros; cuatro cursos de formación de formadores; seminarios internos inter-provinciales; encuentro de ecónomos, en Panamá; normalización de las situaciones irregulares de cohermanos; regionalización de CLAPVI, impulsando las zonas; publicación de la revista CLAPVI.

3. Las ideas madre que se han ido decantando en América Latina y El Caribe en los últimos años

Se trata de unas convicciones que han entrado al alma, no solo del carisma vicentino sino también de la vida consagrada y de la Iglesia latinoamericanas:

- a) La centralidad de la Palabra de Dios, como roca de la Iglesia, eje trasversal del seguimiento misionero del Maestro, alma de la teología, la espiritualidad, la formación y la pastoral, camino de encuentro personal con Jesucristo vivo.
- b) La capacidad de escucha, que une el obedecer con el actuar, la justicia con el amor, el testimonio con la predicación, la fe con la rectitud y el culto con el compromiso social.
- c) El rostro sufriente de Cristo en los rostros sufrientes de los pobres: todo lo que tenga que ver con Cristo tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo.
- d) Unidad y diversidad en América Latina y El Caribe, nuestra patria grande, la casa común de muchos pueblos que refleja en sus luces y sombras, en sus riquezas y sus pobreza, la unidad y la diversidad de la comunidad trinitaria.
- e) La posibilidad de una vida vicentina nueva, al servicio de los pobres, con un estilo de vida más minoritario pero más significativo y evangélico.
- f) El carácter memorial y profético de nuestra Conferencia, CLAPVI, que ha ido configurando una forma propia de ser Familia Vicentina, pero fiel a nuestras raíces comunes y al carácter internacional del carisma e inter-continental de nuestras provincias.

4. Dificultades para el cumplimiento de nuestros compromisos

La mayoría de ellas pertenece al contexto en que vivimos; aún aquellas que se han anidado en el interior de los misioneros y de las comunidades provienen en buena medida de lo que Aparecida considera como un cambio: al mismo tiempo rápido y profundo, de tipo cultural, que está afectando el ser espiritual de nuestros pueblos y, por eso, de nuestros candidatos y nuestros misioneros. Preferimos catalogarlas como nuevos escenarios y como sujetos emergentes y podemos clasificarlas en tres grupos:

- a) Sociocultural: el impacto, no solo económico, sino también humano y ecológico de la crisis financiera mundial, el empobrecimiento y el aumento de la miseria, la escisión entre ética y economía, el incremento de las actividades extractivas de la naturaleza, el tráfico de personas, la generalización de la corrupción, el narcotráfico y la impunidad, los neopopulismos autoritarios y las democracias disfuncionales, el reduccionismo antropológico de las reformas educativas, las catástrofes de Haití y Chile, la indocumentación de varios millones de latinos en Estado Unidos.
- b) Religioso y eclesial: el sincretismo religioso, la búsqueda de Dios fuera de las instituciones tradicionales, la pérdida de credibilidad de las instituciones eclesiales, como lo reconoce Aparecida las “estructuras caducas” en la Iglesia, el agotamiento de los modelos tradicionales de vida consagrada.
- c) Vicentino: la disminución de las vocaciones, el envejecimiento de nuestros misioneros, las ausencias de cohermanos, las nuevas enfermedades, el deterioro de las relaciones interpersonales, la disminución de las fuerzas apostólicas, la pérdida del sentido de pertenencia, el activismo, el abandono de la oración personal, el descuido con la vida comunitaria, la primacía de las relaciones externas sobre las internas, la estrechez económica de nuestras provincias.